

Introducción

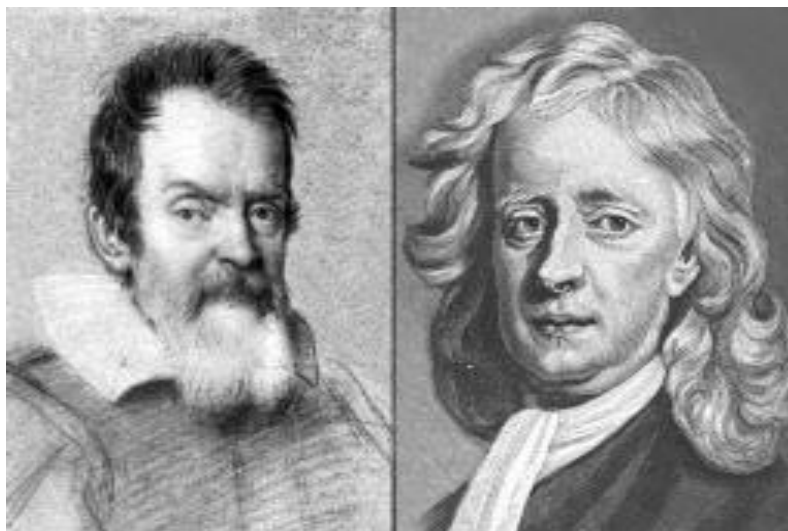
Odio las citas. Dime lo que sabes.

Ralph Waldo Emerson

La conmemoración de los 350 años de ese par de eventos, casi simultáneas, la muerte de Galileo Galilei y el nacimiento de Isaac Newton, es una ocasión apropiada para reflexionar sobre las concepciones que Newton tenía del mundo físico, acerca de sus contribuciones y acerca de cómo esas contribuciones marcaron profundamente el desarrollo posterior de nuestro entendimiento de la realidad. La herencia que Newton nos legó, tuvo un formidable impacto en el desarrollo de la cultura occidental. No hubo ámbito del pensamiento que escapara inmune a las consecuencias de la enorme mutación cultural que produjo su trabajo.

La coincidencia de la muerte de Galileo con el nacimiento de Newton es simbólica, porque de alguna manera Newton retoma el hilo de la física donde Galileo lo había dejado. Esta afirmación contiene inocentemente la idea de que existe una evolución

histórica en las nociones que el hombre ha tenido acerca del universo que lo rodea.



Galileo Galilei

Isaac Newton

La ciencia, tal como hoy la entendemos, requiere de una manera particular de ver el mundo, y a su vez ella, la ciencia, va modificando lentamente esa visión. Las generaciones y los hombres que han logrado una nueva manera de ver la realidad han hecho contribuciones decisivas a la historia del pensamiento. Alguna vez Borges escribió:

Un prosista chino ha observado que el un unicornio, en razón de lo anómalo que es, ha de pasar inadvertido. Los ojos ven lo que están habituados a ver.

Newton sintetizó una nueva forma de ver el mundo físico, sus ojos vieron la realidad de una manera distinta y por eso alguien comentó de él que era el más feliz de los mortales.